

LAS PERSONAS MAYORES EN EUROPA

El sentimiento de solidaridad predomina en la imagen que tienen los europeos de las personas mayores.

Texto: Juan Manuel Villa
Fotos: Archivo/M^a Ángeles Tirado



Los europeos están de acuerdo en que las personas mayores contribuyen de forma importante a las familias y a la sociedad.

La Unión Europea viene realizando de forma regular la Encuesta Social Europea y los Eurobarómetros de la Comisión Europea como instrumentos que permiten recoger las opiniones de los ciudadanos europeos sobre temas de interés. Uno de los temas que se vienen tratando desde las instituciones europeas es el del progresivo envejecimiento de la población de la Unión Europea. Desde la UE se plantea el envejecimiento demográfico como un reto y una oportunidad que afecta a todos los países. Los datos recogidos por los instrumentos de medición de la Encuesta y los Eurobarómetros en 2008 y 2009 han permitido ajustar la opinión de los europeos sobre el envejecimiento y sobre la imagen que tienen de las personas mayores.

El envejecimiento es un tema que ocupa a los países de la Unión con la constatación del éxito social que constituye el continuo incremento de la esperanza de vida de los europeos, al tiempo que las tasas de fecundidad han estado cayendo progresivamente. Todo ello tiene como resultado el mayor peso demográfico de las personas mayores en el continente, y una mayor longevidad. España destaca entre los países de la UE en cuanto a longevidad de tal forma que los incrementos de la esperanza de vida en España la sitúa entre los países con población más longeva y con especial incidencia en la longevidad femenina. La actual situación demográfica europea y su evolución se encuentran acompañadas de otros cambios sociales de gran importancia como

son las transformaciones de los modelos familiares que llevan a familias de menor tamaño; o que las relaciones familiares son cada vez más verticales entre las diferentes generaciones de abuelos/as-padres/madres-hijos/hijas, mientras que las horizontales están en recesión, de manera que son menos frecuentes las relaciones familiares de miembros de la misma generación como son entre hermanos o entre primos. Así, se está produciendo un fenómeno de “adelgazamiento” y “estiramiento” vertical de la estructura familiar tipo.

La sociedad europea es consciente de este proceso de envejecimiento y cambio social de manera que se percibe la presencia creciente de personas mayores y en cómo son las relaciones entre



objetivo por el que trabaja en las instituciones europeas y en los estados miembros de la UE; de esta manera se ha incidido en la oportunidad y en el reto que supone para la sociedad europea el proceso de envejecimiento demográfico sin embargo un elemento esencial es la actitud del conjunto de la ciudadanía europea respecto a sus conciudadanos de mayor edad. El debate sobre el envejecimiento en ocasiones ha devenido en elementos negativos como el de considerar el envejecimiento una carga para el conjunto de la sociedad. Sin embargo, predomina la idea de solidaridad y de creación de elementos de encuentro y relación entre las distintas generaciones. De esta forma el envejecimiento demográfico no se circunscribe al aspecto meramente financiero sobre su coste económico, sino que se contextualiza en un ámbito en el que se favorece la cooperación mutua y el intercambio entre generaciones en la

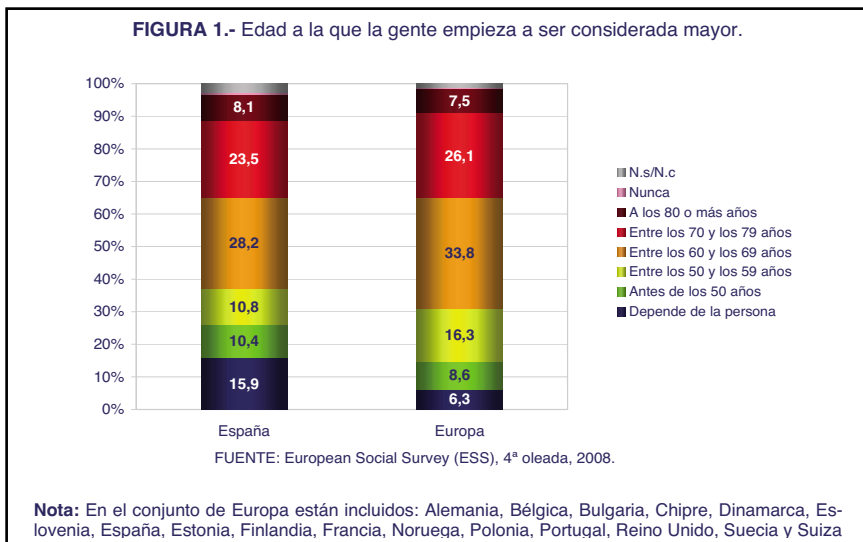
misma familia y en la sociedad, con lo que el envejecimiento constituye un logro social.

La imagen de los mayores

El Portal de Mayores es una iniciativa que desarrolla el IM-SERVO con el Consejo Superior de Investigaciones Científicas; entre los informe que realiza se encuentra el número 96 que trata de la imagen de las personas mayores en Europa con los datos que se recogen a través de la Encuesta Social Europea y los Eurobarómetros en 2008 y 2009. Los recopilación de los datos permite obtener concreciones sobre la opinión de los ciudadanos europeos sobre el desafío de envejecimiento demográfico en Europa. La primera cuestión que se plantea es la edad en la que las personas empiezan a ser consideradas mayores (figura 1). En este sentido existen opiniones diversas. Así, el 33,8 % de los encuestados del conjunto de Europa considera que la gente empieza a ser mayor entre los 60 y los 69 años, mientras que en España esa consideración la tienen un 28,2%. En segundo lugar se encuentran los que consideran que se empieza a ser mayor entre los 70 y los 79 años, el conjunto de Europa se decanta por esta opción en un 26,1% y en España alcanza el 23,5%. La tercera posición difiere totalmente entre el conjunto de Europa y España; si para el 16,3% del conjunto de los europeos se considera ser mayor entre los 50 y los 59 años, esta consideración sólo la tienen el 10,8% de los españoles,

las distintas generaciones. En Europa la consecución de una sociedad para todas las edades que desarrolle y profundice en una sociedad de ejercicio pleno de los Derechos Humanos es un

FIGURA 1.- Edad a la que la gente empieza a ser considerada mayor.



porcentaje que es superado por los españoles que consideran que empezar a ser mayor depende de la persona con un 15,9% (contra un 6,3% del conjunto de Europa). En este sentido parece advertirse un conjunto importante de españoles que no estereotipan el ser mayor a la edad sino a otras circunstancias. Un dato que puede ser sorprendente es que un 10,4% de los españoles encuestados y un 8,6% del conjunto de los europeos opinan que se empieza a ser mayor antes de los 50 años.

Los datos sobre la edad en la que los europeos consideran que se empieza a ser mayor ofrecen una importante diversidad sobre la asociación de edad y ser persona mayor que evita una perspectiva inequívoca sobre qué es mayor. Sin embargo, hay que tener en cuenta la asociación entre edad de jubilación (con medias de edad de jubilación distintas entre los distintos países de la UE) con la consideración de empezar a ser mayor, u otras variables como la esperanza de vida no homogénea en los estados miembros de la UE. Una de las preocupaciones que se traslucen en la recogida de datos y en la elaboración de los informes es que la percepción del número creciente de personas mayores genere actitudes negativas por parte de la sociedad hacia las personas mayores a pesar de la disparidad de opiniones acerca de qué edad es la que se considera a la hora de percibir que una persona es mayor. Sin embargo, la preocupación se basa en que

FIGURA 2.- Característica que a la hora de optar por un puesto de trabajo resulta una desventaja ante otro candidato con las mismas habilidades y cualificación.

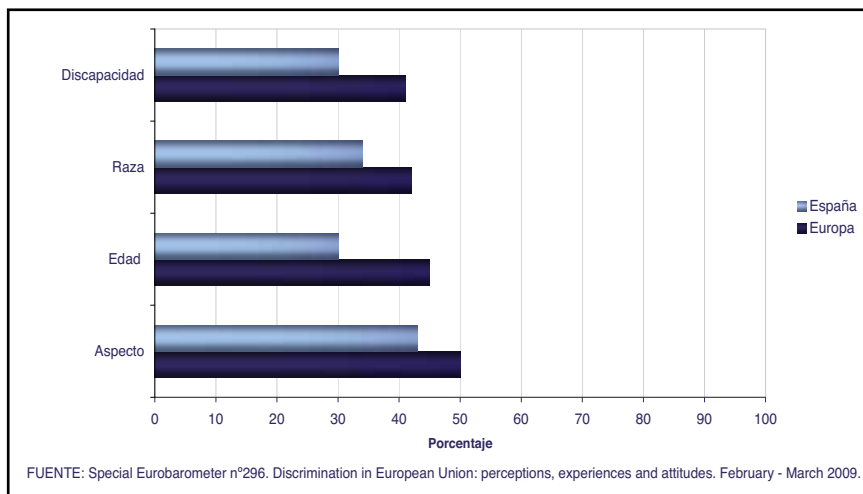
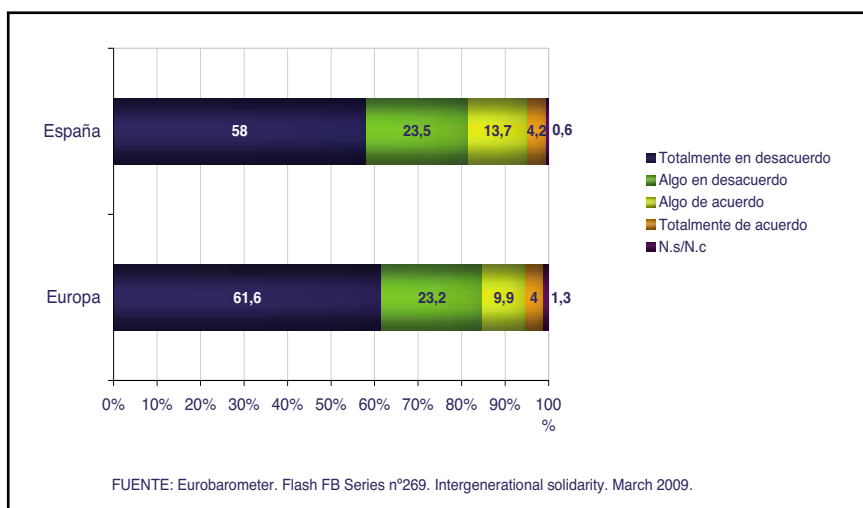


FIGURA 3.- Distribución del acuerdo con la afirmación: “La gente mayor es una carga para la sociedad”.

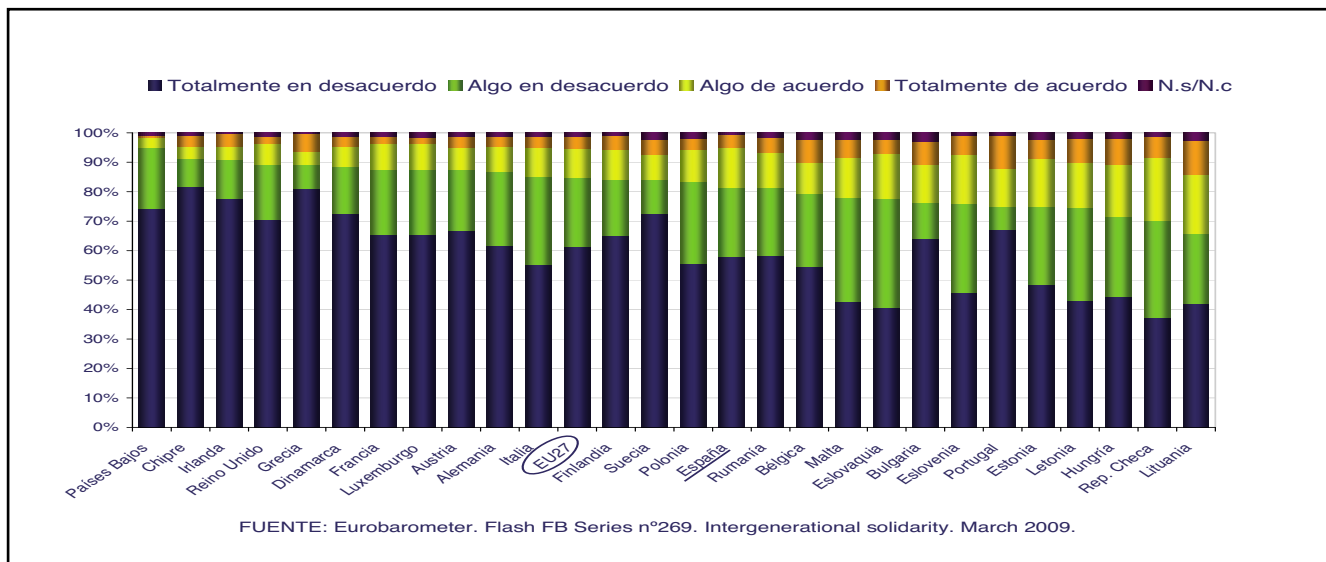


el envejecimiento demográfico pueda incrementar los prejuicios por edad y que éstos afecten a la calidad de vida de las personas mayores y reforzar un estereotipo negativo que alcance también a estas personas. Al tiempo, se entiende que una visión negativa de la vejez afecta a muchos ámbitos entre los que se encuentran la toma de decisiones sobre aspectos económicos, beneficios sociales o políticas sociales.

La percepción de la discriminación por la edad como un problema muy serio o bastante serio es del 50,8% de los euro-

peos y del 38% de los españoles encuestados. Sin embargo, los datos no profundizan en las razones de esa percepción que resulta muy diferente entre los españoles y el conjunto de los europeos. Una posibilidad se encontraría en que en el conjunto de Europa existe una mayor conciencia de los problemas de discriminación, mientras que en España dicha sensibilización es menor. En este sentido se encuentra la pregunta acerca de los criterios de selección que ponen en desventaja a un candidato respecto a otros a la hora de optar a un puesto de trabajo.

FIGURA 4.- Distribución del acuerdo con la afirmación: “La gente mayor es una carga para la sociedad”.



En el conjunto de Europa la mayor desventaja es el aspecto (50%) aunque el 45% considera la edad, y el origen étnico o color de piel y tener una discapacidad también es vista como un desventaja para algo más del 40% de los encuestados. Para los españoles la principal desventaja sería el aspecto, en segundo lugar se encuentra el origen étnico o color de piel y a corta distancia se encuentra tener una discapacidad y la edad, en ese orden. Con estos datos la edad es más relevante como desventaja para obtener un trabajo para el conjunto de los europeos, con lo que el factor edad tendría que ver con una mayor percepción del problema de discriminación por edad.

Por otro lado la menor percepción de la discriminación por edad como un problema para los españoles, tiene su correspondencia cuando consideran que la edad es un factor con menor desventaja para conseguir un trabajo, que otros como el aspecto o el origen étnico.

¿Carga social?

El estereotipo de que las personas mayores representan una

carga para la sociedad es una pregunta a la que la inmensa mayoría de los europeos y los españoles responde con que no están de acuerdo (84,8% del conjunto de Europa y un 81,5% de los españoles). En cuanto a la percepción como carga los españoles superan al conjunto de Europa al decantarse el 17,9% contra el 13,9% de los europeos. Sin embargo, la idea de carga de las personas mayores tiene más seguidores entre los europeos de los países del Este y en Portugal (figuras 3 y 4). La edad y el trabajo también están presentes en las encuestas, al preguntar a los encuestados sobre su acuerdo o desacuerdo respecto a que trabajar hasta más edad restringe el trabajo para la gente joven. El 50 % de los españoles están de acuerdo con esa afirmación, los europeos superan esa cifra con un 55,5% que muestran su respaldo. Otra pregunta (figura 8) incidía en el compromiso de los trabajadores a la hora de sufragar mediante impuestos y contribuciones sociales apoyos para las personas mayores; así a los encuestados se les preguntó sobre si estaban de acuerdo con la afirmación

de que los trabajadores serán cada vez más reacios a realizar contribuciones destinadas a las personas mayores, los españoles mostraron su desacuerdo un 50%, mientras que el conjunto de los europeos encuestados estaban en desacuerdo con esa afirmación un 42%.

La política y el envejecimiento se encontraron cuando se preguntó por la afirmación de que la futura existencia de un mayor número de votantes mayores condicionaría que las decisiones políticas que se tomaran prestarían menor atención a las necesidades de los jóvenes, en este sentido los europeos y españoles prácticamente coinciden cuando muestran su acuerdo con la afirmación el 42,8% y el 43,3% respectivamente.

Las relaciones de jóvenes y mayores también se trataron cuando se preguntó por la afirmación de que los jóvenes y los mayores no se ponen de acuerdo fácilmente sobre lo que es mejor para la sociedad; el 65,6% de los españoles y el 68,6% en Europa se mostraron de acuerdo con esa dificultad para alcanzar acuerdos entre jóvenes y mayores,

ante este dato tan abultado quizás habría que preguntar acerca de los estereotipos que existen respecto a la gente joven y las personas mayores como grupos de edad distintos.

Contribución de las personas mayores

Las encuestas también indagan acerca de la opinión de los europeos sobre aspectos positivos relacionados con el envejecimiento y las personas mayores. Un indicador relevante es la percepción de los mayores de 70 años con admiración; así, en una gradación de 0 a 4 puntos de admiración sólo el 4,8% de los europeos y el 5,2% de los españoles marcan un cero o nula admiración por los mayores de 70 años (figura 7). En cuanto a la influencia de las personas mayores la valoración de los europeos y de los españoles casi coinciden, al estimar que las personas mayores tienen una influencia buena sobre las costumbres y el estilo de vida (en una puntuación entre 0, influencia extremadamente mala, y 10, extremadamente buena, la opinión se encuentra en algo más de 7 puntos).

Distinta es la valoración sobre la contribución de las personas mayores a la riqueza económica del país que adquiere valores de menos de cinco puntos en europeos y españoles sobre diez, con lo que se vislumbra el peso de una perspectiva meramente economicista. Sin embargo, la escasa consideración sobre la contribución econó-

FIGURA 5.- Distribución del acuerdo con la afirmación: “Debido a la futura existencia de un mayor número de votantes mayores las decisiones políticas que se tomarán prestarán menos atención a las necesidades de la gente joven”.

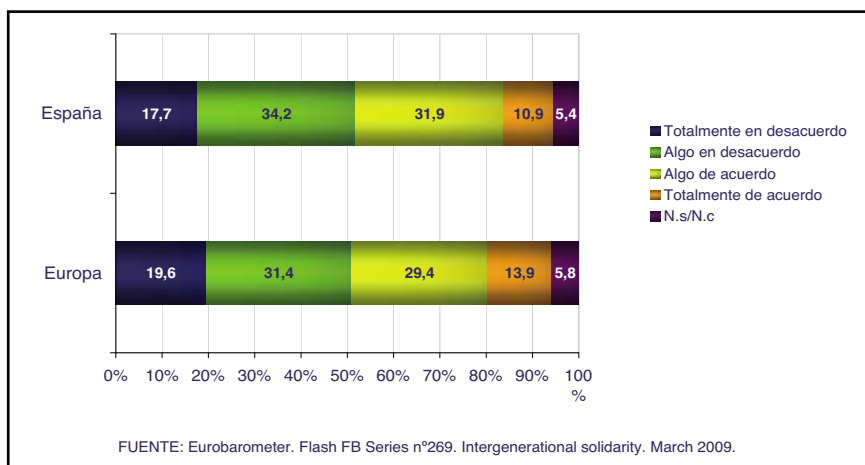
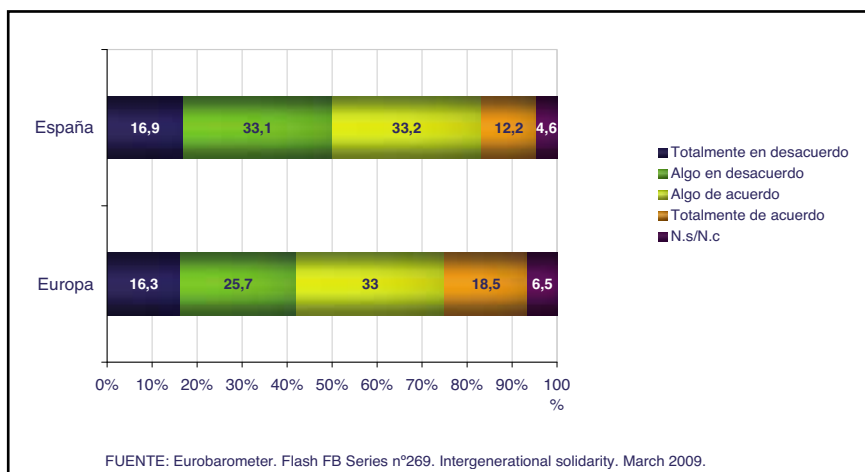


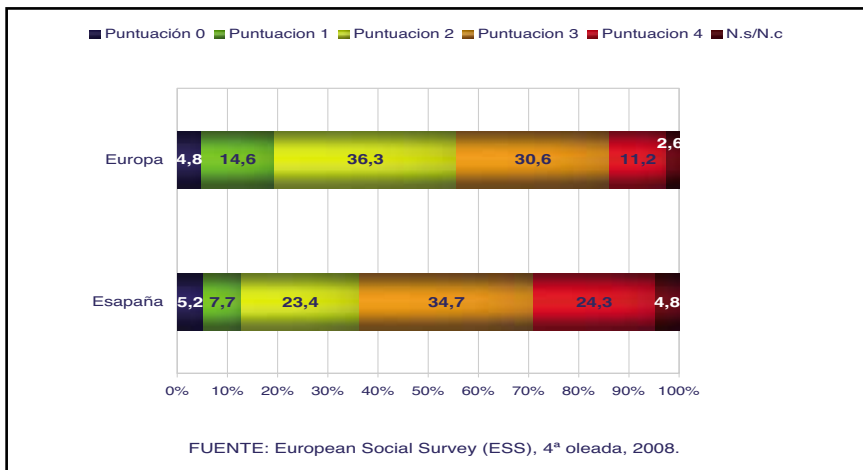
FIGURA 6.- Distribución del acuerdo con la afirmación: “Los trabajadores serán cada vez más reacios a pagar impuestos y a realizar contribuciones sociales para apoyar a la gente mayor”.



mica de las personas mayores a la sociedad parece que se matiza cuando el 89,1% de los encuestados en España y el 86,1% en Europa, muestran su acuerdo con la gran importancia de la ayuda financiera de padres y abuelos para los jóvenes al crear su propio hogar y familia. Además, se valora en gran medida la labor de las personas mayores que cuidan a familiares de tal forma que el 77% de los españoles y el 76,6 de los europeos afirman que la contribución de las personas ma-

yores en este sentido no está suficientemente valorada. Si la valoración de lo que contribuyen las personas mayores en el ámbito familiar es importante, también los encuestados valoran muy positivamente la contribución de las personas mayores como voluntarios y su participación activa en organizaciones comunitarias y caritativas. En España esta apreciación la tienen el 67,7% de los encuestados, y en Europa esta cifra se incrementa hasta el 78%, lo que muestra la mayor participa-

FIGURA 7.- Distribución de la probabilidad de percepción de los mayores de 70 años con admiración.



Las opciones son muy diversas acerca de cuándo empieza la gente a ser mayor.

ción en tareas de voluntariado y en organizaciones sociales de los mayores del conjunto de Europa. La imagen de las personas mayores en Europa en una imagen en la que parecen predominar los elementos positivos sobre los estereotipos negativos. La percepción de los europeos sobre cuando se empieza a ser mayor, en su diversidad, ya condiciona los resultados de las distintas pregun-

tas excepto aquellas en las que se apunta expresamente la edad (como la del grado de admiración a los mayores de 70 años, que resultó positiva).

La consideración de “ser mayor” parece que no se circunscribe únicamente a la edad, aunque la mayoría de las percepciones se asocian en torno a la edad de jubilación y en este caso tiene más

que ver con la edad de actividad laboral o edad de jubilación. En este sentido, parece que se haría necesaria la pregunta sobre lo que opinan los europeos acerca de qué entienden por empezar a ser mayor. En la búsqueda de apreciaciones negativas sobre la edad, la discriminación por edad o la desventaja de la edad no se pregunta por edades concretas que se asocien a esa idea diversa de “ser mayor”, para las personas que consideran que empezar a ser mayor depende de la persona no verán en la edad un hándicap, mientras que los encuestados que estiman que se empieza a ser mayor antes de los 50 años, tendrán una opinión sobre la discriminación por edad muy matizable.

Es destacable la valoración positiva de la contribución de las personas mayores en el ámbito familiar y social, o la importante influencia positiva sobre las costumbres y el estilo de vida. Más información: Portal Mayores: www.imsersomayores.csic.es Encuesta Social Europea (European Social Survey, ESS), 4ª oleada, 2008. <http://www.europeansocialsurvey.org/> - Eurobarometer. Flash EB nº269. Intergenerational solidarity. March 2009. http://ec.europa.eu/public_opinion/index_en.htm http://ec.europa.eu/public_opinion/archives/flash_arch_en.htm - Eurobarometer. Special EB nº296. Discrimination in the European Union. March 2008. http://ec.europa.eu/public_opinion/archives/eb_special_en.htm.